

GERMINAL



NÚMERO EXTRAORDINARIO
EN HONOR DE
MANUEL UGARTE

GERMINAL

REVISTA DE ARTE

Organo de la propaganda latino-americana

Director, ROBERTO VALLADARES

Cuarta Epoca

Costa Rica, 14 de Agosto de 1912

Número Extra

Homenaje

ACORDADA para fecha de reaparición de GERMINAL la del 15 de Setiembre próximo, hemos decidido dar á la publicidad el presente número extraordinario, como un prospecto, como un avance al primer número de la cuarta época de nuestra Revista, con el propósito de rendir el más caluroso homenaje al ilustre poeta y propagandista latino-americano don Manuel Ugarte, á propósito de su paso por Costa Rica y en señal de regocijo por su última victoria obtenida en Nueva York, donde dictó su conferencia sobre el trascendental problema del Futuro de la América Latina.

Sea, pues, el presente número, nuestro homenaje al pensador argentino y una voz más que se une al clamoroso himno de triunfo que canta en su honor la conciencia y el cerebro joven de la América Española.

R. V.

“Germinal”

Fundado GERMINAL en la vibrante edad en que hallan calor en nuestros pechos todos los ideales generosos y todos los entusiasmos, nacido al amparo del optimismo combatiente de los quince años, realizadas sus primeras jornadas en los patios del colegio y en sus aulas, cuando apenas si balbucíamos al oído del camarada escolar nuestros versos impregnados de infantil romanticismo, surgida esta hoja en esa edad en que los ideales florecen en nuestros espíritus impolutos; no podía menos que izar en lo alto de la torre de sus empeños—destacándose en el trapo azul de la quimera—el hermoso lema de Arte y Lucha. Y GERMINAL que, desde su infancia puso sobre cada bandera de combate, el airón de una rosa fragante ó la belleza de un lis, en todas sus jornadas ha seguido en un dualismo hermoso, su estricta norma: el arte extendiendo el palio azul de su ritual, por cima de la hoguera del combate.

GERMINAL aparece hoy por cuarta vez en el estrado, con la misma fe que alentaba ayer y el vigor de sus convicciones, pero aureolado por una trascendental misión y con el sagrado deber de un apostolado, GERMINAL será órgano de la propaganda latinoamericana, poniéndose en comunicación con los centros constituidos en España, Cuba, México, El Salvador, Honduras; laborará por el efectivo acercamiento intelectual hispanoamericano, por el intercambio de obras, por la imperiosa é imprescindible unificación de los cerebros y los corazones del continente, armado contra el acecho de los invasores.

Y pues que GERMINAL reaparece con tal propósito, la dirección ha creído de rigor, anticiparse á la fecha escogida para su reaparición definitiva—15 de septiembre próximo—y lanzar al público el presente número prospecto, para celebrar de la manera más calurosa, un hecho de gran significación

para el futuro de América, para divulgar por todos los países de habla hispana, la realización de un hecho audaz que no puede menos que llamarse con orgullo una victoria del espíritu heroico, del alma altiva y del fogoso temperamento latino: nos referimos á la última conferencia dictada por el ilustre apóstol del latinoamericanismo Manuel Ugarte, en el seno de la república norteamericana, gritada en la populosa Nueva York, como un *Yo acuso*, como una demostración, como un reto, como una amenaza que ante sus conquistadores lanza el alma de una raza altiva y audaz encarnada en aquel instante histórico, por la naturaleza bravía de este genial poeta argentino que ha sabido en una mirada aquilina, prever el futuro de América. Por ello va alzando de país en país, de ciudad en ciudad su tribuna y gritando el alerta!!! que ha resonado ya en la patria de Martí, en la tierra azteca, en todos aquellos países de América Central en donde aun no ha sido asesinada la libertad del pensamiento, que ha vibrado en la garganta misma de la pantera, sobre el lomo del dragón y que ahora va á predicar en la tierra donde duermen su sueño de gloria Bolívar y el mariscal de Ayacucho, desde cuyos cenotafios escucharán regocijados, la palabra del abanderado valiente y patriota.

Y no ha sido estéril la obra denunciadora, ni el alma latina ha sido indiferente á su llamado. Gran número de sociedades anti-imperialistas trabajan activamente, muchos periódicos divulgan sus gestiones y en la patria de Juárez, desgraciadamente hoy entre las garras de la pantera absorbicionista y el acecho innoble del lobo carnicero, en la fecunda y gloriosa tierra mejicana, se dió el insólito hecho de que un regimiento de 5,000 plazas se organice, reciba instrucción militar, se adiestre luego y una vez equipado y listo para la lucha, die-

ra al Gobierno el tremendo golpe, de su negativa á prestar servicio, en la guerra civil y á ejercer la infame tarea de facicida.

—¿Cuál es vuestro fin? preguntaron á aquella multitud de estudiantes.

—Defender á mano armada á la Patria, impedir con nuestros fusiles y nuestros cañones que el águila norteamericana ponga sus garras en nuestra suelo, y estar prontos á castigar á los traidores que vendan nuestra tierra!!

Las tumbas del Padre Hidalgo y de Juárez seguramente, aquel día se llenarían de luz.

Y fué entonces cuando rugió el desautorizado Presidente, cuando en el recinto de la Cámara alzó su voz, para insultar á espaldas suyas al predicador, á Manuel Ugarte y en su despecho lanzar sus insultos á su patria, á la noble y prodigiosa República Argentina que por el civismo y la honradez de sus hijos ha logrado modelar hombres aptos y gobernantes ejemplares! Aquel desplante presidencial que ocasionó la intervención diplomática, para impedir un conflicto internacional fué la más evidente prueba de la

eficacia del apostolado y el hermoso gesto de la juventud mejicana, fué la más gallarda floración de una victoria inicial á la que han de seguir las victorias futuras hasta elevar el nombre de Manuel Ugarte al más alto pínáculo patricio.

GERMINAL queriendo rendir su entusiasta homenaje á Manuel Ugarte, hoy que de paso hacia Venezuela y Colombia, se detiene entre nosotros por espacio desgraciadamente corto, dedica la presente edición al comentario del éxito del gran poeta argentino en Nueva York, á la publicidad de la opinión de la prensa yankee acerca de tal acontecimiento, así como á la reproducción de algunos de los múltiples juicios que la prensa mundial ha hecho sobre su obra última intitulada *El Porvenir de la América Latina* y que ha sido un suceso intelectual tan comentado en Europa como en América.

¡Salve Maestro! Hurra apóstol. Salud, amigo y compañero.

ROBERTO VALLADARES

Costa Rica, 1912.

Crónica del suceso

Dadas las tendencias de su propaganda anteimperialista y de la forma enérgica y altiva con que ha venido predicando sus ideales por la América Hispana Manuel Ugarte, su intento de alzar tribuna en el seno mismo de la nación yankee, era á no dudar una audacia, una temeridad para algunos y una empresa arriesgada para todos. Sin embargo, había quienes conociendo la idiosincracia del pueblo norteamericano, abrigaban grandes esperanzas en el éxito de la obra.

Estas esperanzas no fueron defraudadas y se dió el hecho de probar una vez más que la política imperialista—que á las claras ha sido un desacierto,—no cuenta con las simpatías ge-

nerales en Estados Unidos, y que no son populares los sueños absorcionistas de Roosevelt y sus continuadores. Lo evidenció elocuentemente, el aplauso que tributó á Manuel Ugarte el público que escuchó su palabra acremente denunciadora y la acogida simpática que la Prensa dispensó á su gestión.

Tenemos á la vista los periódicos que hemos logrado hacer llegar hasta nosotros y de los cuales transcribimos algunas frases sin que, por el espacio reducido de nuestra Revista, nos sea dado reproducir ni todas, ni completas sus crónicas.

Pero antes que transcribir el dicho de la Prensa oigamos al propagandista,

quien nos refiere la impresión sentida al llegar y la marcha de los acontecimientos.

—¿Hubo—preguntamos á Ugarte— en aquella urbe agitada y comercial, una voz de aliento ó una actividad simpática al proyecto?

—Nada—nos replica—en absoluto, todo hubo que hacerlo; comenzando porque no existen sociedades latino-americanas ni centros hispanos de ningún género. Además, el partido socialista, que acogió al socialista, que saludó al compañero, no respondía á mi llamado, no se atrevía á patrocinar una empresa comprometedora.

—¿Cómo fué entonces que un centro de la importancia de la Universidad de Columbia le abrió sus puertas?

—Así. Dos profesores del establecimiento, viejos amigos quienes me habían leído, al conocer mis propósitos se interesaron por ellos y gestionaron con el Director de la Universidad el asunto. Luego fuí invitado á almorzar en el colegio, y en la mesa, en medio de la más exquisita cordialidad, quedó definitivamente convenido que en la sala de actos de la Universidad, mi conferencia abriría el curso lectivo é inauguraría las labores universitarias».

Como se ve, pues, el centro de tanto prestigio como la Columbia University, cedió su primer acto público del año á la palabra latina y á la protesta, que fué dicha ante una concurrencia como es de suponer escogidísima, sin otra influencia que la propia, que el peso de la justicia y el valor de la convicción en el apostolado.

Después, todo era fácil, una vez que la Universidad de Columbia patrocinaba á Ugarte, el prestigio de ella, le escudaba y fué tomada tan en cuenta por el elemento oficial, por el magisterio y por la Prensa, á extremo que el mismo *The Times*, el más serio y retraído de los periódicos, envió sus repórters al acto y se ocupó extensamente de él.

También llenaron sus columnas de comentarios y de crónica *The Sun*, *The New York Herald*, *The Tribune*,

The Evening Post, *The Evening Mail*, y otros que no nos ha sido posible obtener.

De entre los párrafos dedicados á la conferencia y al autor, que anteceden y preceden á las citas y transcripciones del texto de la misma, reproducimos los que por ser más cortos nos lo permiten.

The New York Herald intitula su información de dos columnas, con los grandes motes de *el Poeta grita contra las injusticias de la América latina*.—*Manuel Ugarte dice que la política imperialista fomenta revoluciones*.—*Panamá arroja una mancha sobre el honor nacional*.—*La política íntima de los Estados Unidos puede obligar á Centro y Sudamérica á adoptar el boicot que favorecería á Alemania y el Japón*.

Luego dice un subtítulo:

«En la conferencia de la Universidad de Columbia, Ugarte dijo que Díaz, Castro y Zelaya habían sido víctimas del imperialismo anglo-sajón».

Y transcribe en seguida los párrafos de Ugarte en que se refieren á los problemas importantes á que aluden los títulos con esta introducción:

«Al declarar que las Repúblicas de la América latina estaban inclinadas á hacer uso del *boycott* contra los E. E. U. U. con razón de la injusticia hecha á ellas, Manuel Ugarte, poeta y novelista argentino, despertó á ese efecto la opinión pública, en una reunión habida en Schermuhorn Hall Universidad de Columbia, Ugarte pronunció su conferencia titulada «El porvenir de la América Latina», en idioma español. Libremente criticó los métodos por los cuales fué arreglado el tratado para la compra y construcción del Canal de Panamá, y censuró de imperialistas algunos movimientos hechos por los estados E. E. U. U. sobre ciertos asuntos de Sur América».

Mr. Ugarte dijo que la influencia americana y política imperialista eran responsables en gran parte por las revoluciones en Sur América».

The Sum por su parte y en una crónica no menos extensa y bien conceptualada dice:

«*La América latina ha perdido la fe en*

«Manuel Ugarte, novelista y poeta argentino, cuyo libro «El porvenir de la América latina» ha llamado la atención, se refirió en una conferencia en



MANUEL UGARTE Y EL DIRECTOR DE "GERMINAL"

nosotros.—El señor Ugarte afirma que la doctrina de Monroe ha perdido su principal objeto.

EL EMPRÉSTITO DE NICARAGUA
ES UN CRIMEN

La adquisición de la Zona del Canal, citada contra nosotros por el autor argentino».

Schermerthorn Hall, Universidad de Columbia ayer á algunos hechos simples acerca de la actitud de su país y sus vecinos en la América del Sur, hacia los E. E. U. U. Denunció el empréstito nicaraguense como «la más monstruosa y sorprendente negociación que ha sido hecha en el mundo.» El dijo que el canal de Panamá «des-

cansa sobre una base de deslealtad.»

Dijo que él venía á desafiar el mal del imperialismo hacia el cual se dirijía. Un viaje que acaba de hacer por la América latina lo ha convencido de que «la ciega inquietud» que alarma toda su raza «está organizándose y cristalizándose en un activo y vigoroso movimiento de protesta» contra el imperialismo de los Estados Unidos».

*

De esta misma manera podríamos llenar las páginas de GERMINAL, reproduciendo la opinión de los periódicos norteamericanos, si no fuese suficiente para demostrar el interés y la simpatía con que acogieron al ilustre apóstol latino, lo que dejamos transcrito. Pero no hemos de terminar estas cuartillas sin que apuntemos el hecho que dice muy bien de nuestra

manera de ser y de la raquíca vida que á nuestras libertades decantadas dan los caciques y tiranos que franca y audaz ó hipócrita y veladamente cohartan la libre expansión del pensamiento.

Al contrario de lo que aconteció en Guatemala y Nicaragua, en donde fué impedida la entrada á Manuel Ugarte, muy de distinta manera que en El Salvador donde su primer adversario fué el Gobierno, en la República Norteamericana disfrutó de la más completa independencia y á pesar de ser el Gobierno actual de los Estados Unidos aludido directamente y de una manera desfavorable, en la conferencia, no tomó la menor represalia ni influyó en la labor de la Prensa, como aconteció en El Salvador con *El Diario del Salvador* en cuyas columnas vociferó el servilismo y la venalidad de Mayorga Rivas.

Opiniones de la Prensa mundial sobre "El porvenir de la América Latina"

Manuel Ugarte nos ofrece un libro de alta trascendencia, que es un homenaje, no á una república determinada, sino á todos los pueblos latinoamericanos.

FRANCISCO CONTRERAS

Mercure de France, París.

Los latinos del Nuevo Mundo comprenden el peligro, como lo atestigua la elocuente obra de Manuel Ugarte. Europa se arremeterá quizá de no haber visto tan claro como él.

JEAN HERBETTE

Le Siècle, París.

Manuel Ugarte, ese espíritu serio é independiente, ese bello talento cuyo ardiente patriotismo argentino se ensancha y se eleva hasta un vibrante sentimiento de solidaridad latina, llega á las mismas conclusiones que yo. De-

plora el estado actual de la América del Sur, en que cada una de las veinte repúblicas prosigue aisladamente su ruta sin preocuparse de sus hermanas y vecinas y proclama la necesidad de una *entente* permanente, de una vinculación orgánica entre ellas.

DR. MAX NORDAU

La Nación, Buenos Aires.

La obra de Manuel Ugarte está llamada á producir sensación en la América latina.

El Día, Montevideo.

Manuel Ugarte ha conseguido, sin desplantes ni gestos, mover la opinión de todo un continente, y sobre todo mover la voluntad de toda la juventud centro y sudamericana.

Mundial, París.

Con verdad, con una exposición cruel, pero necesaria de nuestros males, nos da Manuel Ugarte el remedio, nos lo señala, sin atenuaciones, virilmente. Que sea de hoy en adelante su libro la Biblia de los hispanoamericanos.

AMADO J. FERNÁNDEZ

La Unión Española, Habana.

El libro de Manuel Ugarte es sincero y valeroso. No trata de esconder los defectos de los pueblos latinos de América. En su fuerte y poetica visión, trata más bien de subrayarlos para determinar nuevas ascenciones.

A. DE GOUBERNATIS

Il Popolo Romano, Roma.

El nombre de Manuel Ugarte figurará en la historia de las nacionalidades sudamericanas al lado de los Bolívar, de los Sarmiento, de los San Martín y otros nombres ilustres que van unidos al progreso de las libertades americanas.

B. MORALES SANMARTÍN

El Mercantil Valenciano.

Urge que todos los intelectuales que hablan español, todos los hombres de buena voluntad, den la voz de alerta secundando al benemérito escritor y despertando de su marasmo á aquellos pueblos.

CONSTANTINO PIQUER

El Correo, Valencia.

Hasta ahora no se ha publicado en la América de origen español nada que tenga un espíritu tan continental y que tan de cerca toque los intereses y la vitalidad del conjunto.

Heraldo de Madrid.

El porvenir de la América latina es un libro antorcha, un libro proa, un libro timbre de alarma, y hasta un libro Evangelio.

ALEJANDRO SUX

La Actualidad, Barcelona.

A este libro se deberá acaso la unión de las naciones de la América del Sur ante los obstinados avances del imperialismo yanqui.

El Telégrafo, Guayaquil.

Dentro de esta obra, bajo su estilo ágil y artístico de poeta, late el amor á la patria como un corazón enamorado dentro del pecho de una reina antigua.

JOSÉ FRANCÉS

Por esos Mundos, Madrid.

El libro del señor Ugarte es un libro para lo porvenir, que pone los jalones de una vasta concepción política.

E. GÓMEZ DE BAQUERO

El Imparcial, Madrid.

El libro de Ugarte no sólo es un buen libro; desde el punto de vista de los intereses de la civilización latina, es sin disputa una buena acción.

Revista Popolare, Roma.

Libros tan bien pensados y escritos, inspirados en patrióticos fines y nobles ideales, merecen algo más que la sensación de momento causada en el espíritu público y el aplauso que se les tributa; merecen ser estudiados y meditados hondamente por las clases directoras, por los elementos políticos, intelectuales y productores de los pueblos á quienes afecta por vital manera la evolución de esos grandes problemas.

JUAN BUSCÓN

La Vanguardia, Barcelona.

Pocos libros hablan al alma del latinoamericano con más viva sugestión de su porvenir que este que acaba de publicar Manuel Ugarte, y que está llamado á producir honda conmoción en la conciencia de nuestros pueblos.

El Figaro, Habana.

Obras como estas son las que necesitamos, obras que nos digan nuestro

exponente de raza y nos estimulen hacia el porvenir.

La Prensa, Buenos Aires.

El eminente escritor argentino Manuel Ugarte incita á las repúblicas centro y sudamericanas á defenderse de la absorción.

The Literary Digest, Nueva York.

Manuel Ugarte ha escrito un excelente libro, tranquilo, lógico y completo.

The Evening Mail, Nueva York.

Por su mérito y por la reputación del autor merece ser estudiado atentamente *El porvenir de la América latina*.

New York Times, Nueva York.

El autor es un espíritu completamente independiente. Se trata de un hombre cuyas manifestaciones merecen tanta mayor estima, cuanto que son resultado de sus propias observaciones en Norte América. Este libro, hábilmente escrito, debiera ser traducido al alemán y estudiado con celo por nuestros políticos y economistas, porque seguramente ejercerá una influencia en la solución de los grandes problemas americanos.

Export, Berlín.

Nos gustaría que un editor tradujera este libro al francés, para hacerlo accesible á la mayoría de nuestros compatriotas, porque estamos persuadidos de que puede prestar más de un servicio á nuestros publicistas y á nuestros hombres de gobierno.

PROF. HENRI LORIN

La Dépêche Coloniale, París.

El porvenir de la América latina es un bello libro y un buen libro. En esas páginas se siente la fiebre de un gran entusiasmo. Nadie ha comprendido hasta ahora como Ugarte el patriotismo americano.

FRANCISCO GARCÍA CALDERÓN

Bulletin de la Bibliothèque Americaine de la Sorbonne, París.

Yo recomiendo sincera y fervorosamente este libro del notable pensador á los que todavía no han visto morir ideales patrióticos y anhelos de dignidad en la atmósfera de codicias y de pasiones en que se agita la vida política de nuestros pueblos. Es un gran libro.

JOAQUÍN N. ARAMBURU

El Diario de la Marina, Habana.

En su esencia, esta obra, que es una obra muy seria, es un llamado á la consolidación de las repúblicas latinoamericanas. Hay más argumentos y menos cólera, en lo que el señor Ugarte nos dice que en todas las opiniones emitidas sobre este tema últimamente. El autor habla como ciudadano de la América del Sur, y defiende al conjunto de esos países con tanta elocuencia, que no sabemos á qué república pertenece. El libro demuestra un conocimiento extenso y exacto de la mayor parte de las naciones latinoamericanas, de su ideal, de su mentalidad, y se recomienda especialmente á los partidarios y á los enemigos de la doctrina de Monroe.

The Times, Londres.

Ugarte en Nueva York

Por cablegrama del 11 de julio supimos que la prensa de New York hace grandes elogios de Manuel Ugarte, quien ha llegado á defender allá mismo los intereses de Hispano América, seriamente amenazados por la

política imperialista de los Estados Unidos. Y el pueblo norteamericano bate palmas al defensor de nuestra raza que desde la cátedra de la Universidad de Columbia ha tenido la valentía de condenar aquella política,

indudablemente perjudicial para la pujante nación del norte, defendiendo á la vez los derechos, la dignidad y la soberanía de los países indo-españoles de la América.

Ya esperábamos nosotros esa gran victoria, porque conocemos la idiosincracia del pueblo *yankee* y sabemos que allá encuentran siempre un eco simpático todas las explosiones del pensamiento humano, tendientes al equilibrio del derecho y á la consagración de todo principio de justicia.

El «Evening Post» manifiesta que los Estados Unidos deben agradecer á Ugarte la franqueza ilustrada y el valor moral con que ha ido á exponer grandes verdades á los ojos del pueblo, haciéndole comprender los inconvenientes y peligros de una política agresiva, que engendra justos temores y grandes odios entre los países amenazados, que hablan por la boca elocuente y persuasiva del apóstol.

Indudablemente honran y enaltecen al pueblo norteamericano los aplausos que tributa á un predicador que tal vez lastima con su verbo intereses materiales, vinculados con la política que aquel llega serenamente á combatir.

Pero allá, en aquel gran mundo, donde las ideas vuelan libres y forman una atmósfera de luz, bajo cuya claridad es posible la rectificación de los errores y el robustecimiento de las nobles iniciativas; allá, donde nadie se asusta de la vibración de la palabra y antes bien se rinde pleito homenaje á los que defienden á viva voz una honrada convicción; allá, repito, tenía que ser bien recibido y bien mirado el ilustre conferencista argentino, no sólo por la grandeza de su esfuerzo, sino principalmente por la enorme justicia de la causa que defiende.

Lección de elevada moral cívica y de verdadero patriotismo es la que, con sus aplausos y manifestaciones de simpatía y respeto para Ugarte, acaba de dar el pueblo norteamericano á los esclavistas de nuestras tierras, á los gobiernos deshonorados que solicitan y desean la protección vergonzosa de

los enemigos de su patria, á los mandatarios despóticos y abyectos que se negaron á recibir la visita fraternal del sincero y bondadoso defensor de nuestros pueblos; á los decadentes del patriotismo que no quieren que se luche por conservar el patrimonio de la raza y prefieren hacer zalemas, en discursos meticulosos y almibarados, á los representantes del imperialismo que nos amenaza desde lejos con la fiereza de su puño y con su bota ferrada de conquista.

¡Vergonzoso contraste el que forman con estas degradaciones inexplicables, los aplausos justicieros y espontáneos tributados por los norteamericanos al valiente defensor de nuestras nacionalidades!

Por aquí se le niega la entrada para impedir que derrame su simiente de luz y de verdad en la conciencia de las masas, y allá se le abren las puertas del país y se le sube á una tribuna universitaria para que predique su doctrina, aunque afecte determinados intereses regionales; de este lado se forma cierta atmósfera de hostilidad y menosprecio al derredor de su propaganda, y allá se le da auge y se la comenta con serenidad de juicio é independencia de criterio; por entre nosotros suelen oírse explosiones oratorias contra la actitud reivindicadora del apóstol, y allá la prensa lo elogia y aplaude, la prensa, que es el más alto exponente de la conciencia nacional, lo señala con respeto y lo consagra con un clamor de admiración.

Desde aquí envío á Manuel Ugarte mi más cordial enhorabuena por el éxito que ha alcanzado en su propaganda, haciendo sentir la justicia de nuestra causa en el seno de aquel gran pueblo; y le consagro mi más honda expresión de gratitud por la mención especial que hizo de Nicaragua en su conferencia, presentándola como doliente víctima de una monstruosa negociación de empréstito, conque se ha querido encadenar su soberanía y comprometer seriamente su porvenir, su independencia y su libertad.

ALEJANDRO BERMÚDEZ

Manuel Ugarte y la América Latina

Ni hemos nacido todos para apóstoles, ni los propagandistas, por el hecho de serlo, merecen siempre admiración y honores. Es necesario que la causa sea grande, digna y santa, para que el cerebro y el corazón de los mortales se estremezcan de consuno ante quien, de playa en playa, y de tierra en tierra, con la amargura acaso en el alma y con la sonrisa en los labios, adelanta por el mundo regando á su paso la bienhechora semilla de una idea regeneradora, salvadora, fecunda en bienes.

Manuel Ugarte es uno de los que han echado sobre sus hombros intelectuales y morales un noble apostolado. Impertérrito ante la grito de la reacción, impávido ante el peligro, sereno ante los obstáculos, él avanza y avanza sin cansarse, poseído de fe en su obra, pleno su espíritu de convicciones en la germinación y en el crecimiento del fruto; y energías y posesiones materiales ha ofrendado á la consecución de su hermosísimo idealismo.

Para unos la República Latina siempre será un mito; para algunos otros la unión de las Américas no sajonas tendrá lugar en un futuro tan lejano que no habrán de verla ni los tataranietos de nuestros tataranietos; quién, sonrío al poeta quijotesco; quién otro, es un convencido... Y en ese mare-

mágnun de creencias, en ese pandemónium de opiniones, flotando serenamente por encima de todas ellas, deja una estela la palabra del predicador antiyankista.

Ningún esfuerzo por el *progreso universal se pierde*. Demos por sentado que es infructuosa la tarea de Ugarte en el sentido anhelado. Entonces, por lo menos ha de servir indirectamente para que se conozcan y cultiven unos á otros los países latinos, para que se retarde lo más posible el final de la absorción con que amenaza la nación norteamericana. Y estemos de acuerdo en que *todo concurre y todo sirve*, como expresó Platón; y en que el «bello gesto» de Ugarte es merecedor, en todo caso, de entusiasta aplauso.

El apóstol nos hace pensar en su país, porque opinamos que la patria grande no es incompatible con la patria chica. Recordamos que corre por las venas de Ugarte sangre argentina, y por nuestro ser sentimos cómo rueda una ola de profunda simpatía á la noble República del Plata, que sabe crear hijos como éste.

He aquí el por qué del cariño á los tres que—como la trinidad de la leyenda bíblica—son en el fondo uno solo:

Al hombre gallardo y altruista.

A la causa noble.

A su tierra generosa, heroica y libre.

A. ESQUIVEL DE LA GUARDIA

Hacia el Sur

He aquí el derrotero que se propone seguir en su viaje á la América del Sur, Manuel Ugarte, y que publicamos á fin de facilitar la comunicación con él á nuestros amigos y á los centros de propaganda que ha dejado establecidos á su paso. Quince días se detendrá en cada capital, partiendo de Limón á mediados de agosto á fin de terminar en enero. De Limón irá á La Guayra, de ahí á Caracas, desde donde

se dirigirá á Bogotá y dilatará ahí hasta el mes de septiembre. Luego marchará hacia Quito, de ahí á Bolivia, siguiendo á continuación para el Perú y Santiago de Chile y arribando luego á su patria, á Buenos Aires. En la capital argentina fundará una publicación de propaganda continental y al cabo de algunos meses emprenderá de nuevo la marcha hacia Río Janeiro Montevideo y Asunción.

El manera de Prospecto

Aprovechando la oportunidad de que para rendir homenaje al ilustre propagandista latinoamericano Manuel Ugarte, á su paso por Costa Rica, se anticipa á la fecha escogida para la reaparición de GERMINAL, este número extraordinario, hemos creído conveniente y á manera de prospecto, decir algo de nuestros propósitos en esta cuarta época de la vida de nuestra revista.

No hacemos ofertas halagüeñas al público, con los más, con los que por el número, pudieran dejar mayor rendimiento, no tendremos cuentas.

No hacemos promesas que pudieran ser compromisos: seremos, como hemos sido independientes y sabemos bien que por la índole de nuestros ideales y el espíritu de nuestra propaganda, van á ser más los gestos de lucha que las risueñas aprobaciones las que en el sendero encontremos.

Nuestra enseña es azul y á todos los vientos del esfuerzo está hizada en el mástil de nuestro egotismo; la puerta de nuestra tienda está ampliamente abierta para los que lleguen en regla, armados caballeros, la cimera del arte sobre la frente, la adarga, el lanzón de combatientes en el brazo, y no importa que lleguen sobre un hermoso bayardo ó en un flácido Rocinante. Basta que haya en los que lleguen, el que ha velado ya sus armas expuestas ante su conciencia y ha renunciado á la cortesanía en la corte del convencionalismo. Y como somos de los que creemos que estar con nosotros mismos es estar con todo, nuestro egotismo saluda al que trae su bandera, porque estando cada uno convencido de su propio valer seremos todos un grupo de sinceros y la sinceridad es para GERMINAL, la virtud fundamental.

Arte y lucha fué el lema que pusimos al frente de nuestra revista en las épocas pasadas, Arte y lucha es nuestro lema presente: GERMINAL tratará de dualizar sus empeños de lucha y de Arte. Para el Arte, pureza y sinceridad; para la lucha, energía y sinceridad.

Cada quincena aparecerá y su texto alcanzará á ocupar 8 páginas, sin que sea proyecto de dudosa realización el que nos proponemos de aumentar hasta 12 páginas, 24 folios, la lectura y de que aparezca el domingo de cada semana.

GERMINAL está en comunicación directa con los centros de propaganda latinoamericana, establecidos ya en América, además contamos con la oferta de un gran número de revistas que nos mantendrán al corriente del movimiento mental y artístico mundial.

No impondremos nuestros gustos personales, seremos ampliamente eclécticos, pero sí pretendemos ir con nuestro tiempo, ser el exponente del alma nueva y combatir el despotismo de las revistas y de los centros intelectuales que se imponen desarmando á la juventud, negándole el apoyo é impidiéndole la acción, será esta la causa de que ya hallen preferencia en nuestra revista las floraciones atrevidas, del alma rebelde de hoy.

Sabemos que esta clase de empresas cuentan con el seguro desdén y van al fracaso inevitablemente. Ya hemos visto á uno de los directores de GERMINAL en una de las épocas pasadas perder muchos de sus recursos personales en la revista, pero no logran desalentarnos tan terribles convencimientos ni tan desalentadores ejemplos porque estamos colocados en excepcionales circunstancias: GERMINAL cuenta con casa propia, se editará, como en la antepasada etapa, en nuestra imprenta modesta, pero propia y seremos doblemente obreros, con la pluma y con el componedor. La urgencia de que este número salga antes de partir el señor Ugarte y porque está al terminarse la reinstalación del taller de GERMINAL, es que nos hemos visto precisados á imprimir en taller ajeno y no en el nuestro, este número extraordinario.

De manera, pues, que á partir de este número, podremos grabar con satisfacción en el pie de imprenta: «Tipografía de Germinal.»

LA DIRECCIÓN